

La noche  
de las hogueras.

---

# La noche de las hogueras

---

## I

La noche ha llegado, purpúrea y clara,  
Apuestas galanes y mozas apuestas,  
que siempre con filtros de amor teñirán  
la clásica noche, tornada a sus fiestas.

La noche famosa volvió de San Juan.

San Juan a los hombres sonríe.

De vendas legendas triunfante se engríe.

Galanes y mozas, cantad y bailad!

Los viejos se visten con lucas de plata.

Es otra emboladora la roja hogata.

La noche es de ensueños.

Galanes y mozas, sonad.

La fiesta es de amores.

¡¡ Sin cellos y mozos, amad !!



2 / Recluida, la luna, pierde el encanto  
del mundo que goza, del hombre y marcha  
detrás de un ensueño, feliz entre tantos....  
; Prendida parece, del cielo en el manto,  
magnífica rosa de luz y de escaucha,  
su luz misteriosa, — que es pura delicia,  
se aduerne en el llano, recubre la sierra;  
se extiende, muy alfabable.... Como una caricia  
que viene del Cielo, recorre la tierra.  
No es dable que miren  
los ojos humanos mayor hermosura.  
Dolores tan dulces, no es dable y enjivien  
mayores anhelos de paz y ventura.

---

que mundo tan vivo! Lo ves  
en ávidos ojos, lo escoca el deseo!  
Cuán buena ventura, con tantos esperanzas,  
la noche en que es siempre vida la primavera.  
Los niños y niñas enredan sus danzas  
entorno á la hoguera....  
Con saltos y gritos, reírlos, vibrantes,

3 / Las uelton repiten del clásicos juegos;  
inundan a veces de luz sus semblantes  
la flama, que empur, empuños de fuegos.

Sus manos se estrechan y enlazan;  
formadas en ronda circulan velozes;  
perriquense los, y al cabo se abrazan,  
llenando los aires de báquicas voces.

... Y siguen danyando,  
viciando, viciando

en grandes victorias de amor y fortuna,  
viciando las noyas, las noyas viciando,

¡ y sigue alumbrando la fiesta la luna,  
la luna que es arto de amor, de ensueño.

Empiezan a irse las coplas de amores,  
que cantan el logro de tiempos juvenes  
o lloran las penas de injusto desús...

Y, en tanto, ¡ qué gozo! ¡ praderas y alcores,  
montañas y valles, en frutos y flores,  
la entrada celebran del púdyo Estío!!

La noche es de ensueño.

¡ Galanes y noyas, soñad!

La fiesta es de amores.

¡ Doncellas y noyas, amad!!



Ay, que aquí, por la Sierra en que habito,  
 donde ha' noches levanto mi tienda,  
 donde he es la cura o la su curienda  
 de este mal que me acoba, maldito,  
 - dominando en la cumbre al granito,  
 sin cesar fatigando la senda, -  
 se come... el enorme delito  
 de jurovar tan hermosa leyenda,  
 y en tan maj'ica noche no encuentro  
 ni misterio di'ho que encanten,  
 ni chucellas graninas que r'ian,  
 ni galanes apu'cstos que canten.  
 y no puedo sentir esperanzat,  
~~de paz y felicidad, de gloria y amor,~~  
~~de ilusiones de gloria y amor;~~  
 solo siento pesar, y añoranzat  
 de otro tiempo, pasado y mejor,  
 de otra tierra, ligera, ¡la mia!  
 ¡mejor que ninguna!  
 donde habra... ¡cuanto amor! ¡que alegría!  
 ¡cuanta gente que cante y que ria!...  
 ¡esta noche! ¡a la luz de esta luna!

5/  
Ay, la alpece repimé janditana;  
mi tierra, lejana;  
los Puertos... Chielana....

que estaréis...; estaréis a' estas horas,  
para mi tan esquivas, tan fieras!  
como envueltos en lumbre de auroras  
a' la luz de las altas hogueras....!

Ay, mi tiempo pasado, y perdido!  
Cuánto y cuánto recuerdo querido  
va' pasando ante mi, como sueños....  
Ay, por algo esta noche es de ensueños,  
¡pero no de piedad ni de olvido!

---

Levantad, extended, — candeladas  
de San Juan, en mi típica tierra —  
levantad y extended llamaradas  
que iluminen mi líquida sierra;  
llamaradas de amor y de fuego,  
para un pobre, que muere de hastío,  
para un triste, de espíritu ciego,  
¡para un alma que tiembla de frío!



6 / ¡ que me lleve en ley! Que un instante,  
como al sol de una rubia mañana,  
mire yo, en transportes de amante,  
mi ciudad, mi ciudad fantasma;  
¡ que yo vea también! que me vea  
como entonces, en alma de niño,  
sin pesares ni angustias; que crea  
que en el mundo no hay más que carino!  
que no medran astutos traidores,  
que no matan los grandes dolores,  
que no arraigan los grandes temores  
sino en ácidos viles, pequeños...  
¡ Ame yo! ¡ La velada es de amores!  
¡ Suene yo, que es la noche de ensueños!

